506 RESEÑAS

lla más cerca de García de Diego que de Menéndez Pidal, pero aventaja a García de Diego en la ilustración nítida y decidida que hace de su tesis.

Estamos ante unas páginas cuya idea de fondo deberá incorporarse a las exposiciones que se hagan en torno a nuestra lengua patrimonial, noblemente sensibles además al evocar la autora a su familia y a sus maestros (no creemos caer en la impertinencia si decimos que en el acto de lectura, a la profa Fernández-Ordóñez nos pareció que se le quebraba ligeramente la voz al mencionar a familia y maestros, lo que en mi opinión la ennoblece).

Dialectología e Historia de la Lengua confluyen en este trabajo, fundamentadas ambas en una erudición solidísima y esforzada; nuestra autora es la discípula perfecta (sin que minusvaloremos a ningún otro de sus discípulos) de su maestro don Diego Catalán, la discípula (o el discípulo) que todos quisiéramos tener.

Como ha escrito al respecto Francisco Rico –y son vivencia y palabras que hago con honestidad y veracidad mías- "oyéndola, se me fue a ratos el santo al cielo de don Ramón, Rafael Lapesa, Diego Catalán. Bendita sea la rama". Si me apropio de estas palabras, es sólo porque en mi modesta labor filológica llevo cerca de cuarenta años estudiando y reivindicando oralmente y por escrito esa misma "bendita rama".

FRANCISCO ABAD

GUTIÉRREZ CARBAJO, Francisco (ed.). Fernando Fernán-Gómez. *Las bicicletas son para el verano*. Madrid, Cátedra, 2010, 242 págs.

Las bicicletas son para el verano, obra dramática con la que el actor, director y escritor Fernando Fernán-Gómez obtuvo el Premio Lope de Vega en 1977, es una de las piezas teatrales más significativas de todas las escritas en España en el periodo de la Transición. La editorial Cátedra. publica ahora en su colección «Letras Hispánicas (nº 651) una nueva edición de la que se ha encargado el catedrático de Literatura Española Francisco Gutiérrez Carbajo, uno de los investigadores con los que el teatro español contemporáneo y sus autores tienen una ineludible deuda de gratitud por su dedicación a la expansión del conocimiento y el reconocimiento de sus obras y por la calidad de sus estudios, que penetran como pocos consiguen hacerlo en la propia naturaleza de la creación dramática.

Existen tres versiones diferentes de Las bicicletas son para el verano, todas escritas por el propio Fernán-Gómez. La primera de ellas fue la que presentó al premio Lope de Vega, el texto más literario; la segunda la preparó para la representación de la obra, y tiene incorporados los ajustes que requiere cualquier puesta en escena; la tercera contiene varias modificaciones añadidas a ésta segunda versión que fueron surgiendo durante el periodo de ensayos por necesidades técnicas. La obra *Las bicicletas son para el verano* fue estrenada en el Teatro Español en 1982, cinco años más tarde de que obtuviera el Premio Lope de Vega. La versión elegida por Gutiérrez Carbajo ha sido la segunda; los motivos, como él mismo manifiesta, son que su propio autor lo consideró el texto definitivo.

RESEÑAS 507

La edición ha sido trabajada con laboriosidad y, además de consumada, es muy reveladora como instrumento de comprensión de la obra y del universo de Fernando Fernán-Gómez. Formalmente, se compone de una introducción inicial, a la que siguen una bibliografía y una breve explicación sobre los motivos de la elección de la versión textual. La introducción, a su vez, se subdivide en tres partes, la primera de ellas dedicada a la trayectoria literaria y artística del polifacético Fernando Fernán-Gómez, la segunda al contexto teatral de la época en la que desarrolló su múltiple carrera, y la última al análisis pormenorizado de la obra teatral. Detrás de la introducción se presenta la obra en sí: quince cuadros agrupados en dos partes (del I al VII en la primera parte y del VIII al XV en la segunda parte), que van acompañados de prólogo y epílogo en forma de breve escena protagonizada por los propios personajes principales. La primera parte se desarrolla entre los días precedentes al estallido del conflicto bélico y noviembre de 1936, la segunda parte entre enero de 1937 y abril de 1939.

El texto teatral está acompañado a pie de página por numerosas notas que explican quiénes fueron los personajes históricos y organizaciones políticas y de todo tipo que aparecen mencionados en ella (La Pasionaria, la CNT, el Círculo Maurista, el Socorro Rojo, etc...), así como diversos acontecimientos que también se mencionan en el texto (como el Acuerdo de No Intervención firmado en agosto de 1936 por veintiocho países para no inmiscuirse en el desarrollo de la Guerra Civil Española), y que en otras ocasiones dilucidan el sentido de un término de difícil comprensión («pacos» «camino bordado», etc...). Ese conjunto de notas explicativas, abundantes y acertadas en su forma, no sólo cumplen el objetivo de esclarecer hechos históricos, nombres propios o acepciones aparecidos en el trascurso de la acción dramática; tal y como señala el autor de la edición también tienen la vista puesta «en los que han aprendido el español como segunda lengua o lengua extranjera» (81). Este esfuerzo de elaboración de notas facilitará no sólo a otras culturas, sino a las generaciones del futuro, la comprensión de esta obra teatral que de otro modo quedaría afectada de muerte por la descontextualización y el paso del tiempo, debido a la temática histórica y social tan concreta que elige como soporte de la acción.

Las investigaciones teatrales que realiza el profesor Gutiérrez Carbajo son siempre minuciosas y muy completas (véanse, por ejemplo su edición de *Cuadros de amor y humor al fresco*, de Alonso de Santos, Madrid, Cátedra, 2006 o su estudio *Teatro español contemporáneo: Alfonso Vallejo*, Madrid, UNED, 2001).

La que dedica a Las bicicletas son para el verano no es una excepción. A lo largo de sus sesenta y nueve páginas dibuja con acierto la figura del prolífico Fernando Fernán-Gómez, cuya vida trascurrió entre teatros, cámaras de cine y escritura y que obtuvo un sillón en la Real Academia Española. El discurso introductorio se estructura desde el punto de vista cronológico linealmente: desde el nacimiento y la niñez de Fernán-Gómez avanza hacia sus inicios en el mundo de la interpretación para después recalar en su andadura teatral y ofrecer como colofón la etapa de su consagración como actor y personaje público. Con especial hincapié se destacan la capacidad de Fernán-Gómez para cultivar diversos géneros que se retroalimentaban entre sí por su «combinación e hibridación de los discursos» (11) y sus ideas políticas, plasmadas en diversos episodios como su afiliación durante su juventud al sindicato CNT. El texto se

508 RESEÑAS

entremezcla con abundantes apuntes autobiográficos del propio Fernando Fernán-Gómez, como *El tiempo amarillo, Memorias ampliadas (1921-1977)*, Madrid, Debate, 1998, y *Puro teatro y algo más*, Barcelona, Alba Editorial, 2002, que alimentan de imágenes y poesía una introducción que ya de por sí posee la calidad literaria característica de la escritura de Francisco Gutiérrez Carbajo.

En el apartado dedicado al panorama teatral español de la década de los años setenta, cuando se escribe Las bicicletas son para el verano, el editor desarrolla una interesante reflexión sobre las diferentes corrientes y autores de la época y sobre la posible inclusión dentro de ellas de la obra, que complementa con la controversia desatada en aquellos años entre vanguardia teatral, teatro histórico y realismo social, ofreciendo detalles sobre sus defensores, detractores y reminiscencias. Tras añadir a los datos históricos y a las reflexiones propias las aportaciones de otros teóricos a este respecto, Gutiérrez Carbajo recuerda que la intención de Fernán-Gómez es presentar una «realidad recordada (43) y concluye que la construcción histórica que realiza el autor supone una forma de semiotización de la realidad, «la obra encierra una voluntad decidida de representar algunos de los aspectos aparentemente más singulares y cotidianos de la realidad, siempre con el referente y telón de fondo de la Historia» (41).

El análisis crítico de la obra se inicia con abundantes datos sobre su estreno teatral e informaciones diversas, como las fuentes inspiradoras del texto. El enfoque de Gutiérrez Carbajo es filológico pero también dramático, analizando los espacios de la representación y realizando un minucioso análisis de sus veintitrés personajes, su esquema de relaciones, conflictos, estrategias y caracterización. La óptica no puede ser más acertada; ya en la propia

introducción él mismo señala que «El drama que presenta Fernando Fernán-Gómez es una obra de acontecimientos pero también -y sobre todo- lo es de personajes» (52). La correlación entre la Historia y la intrahistoria que viven los personajes es otro aspecto que el análisis destaca, y según el editor uno de los mayores aciertos del discurso dramático, al enfrentar la terrible realidad de aquellos años con la cotidianidad de un puñado de seres no inmiscuidos en el conflicto bélico. A través de esta estrategia se refleja a la perfección el terror y las repercusiones que provocó la contienda. El editor, experimentado conocedor de las relaciones entre literatura y cine, también realiza una indagación en la película que Jaime Chávarri dirigió basándose en el texto original de la obra, adaptación criticada en su día por el propio Fernán-Gómez, pero que él defiende.

Esta nueva edición de *Las bicicletas* son para el verano, es una gran aportación a la literatura y al teatro contemporáneo español. Francisco Gutiérrez Carbajo, poseedor de una vasta y heterogénea cultura, la ha convertido en un documento de gran riqueza. Su maestría para profundizar a través de la palabra escrita en conceptos filosóficos y artísticos de gran calado unida a su capacidad para acercarlos al lector con claridad, hace de todos sus estudios en general –y por supuesto de este en particular– una oportunidad para que todo potencial lector escale un nuevo peldaño hacia la cima del conocimiento.

JUANA ESCABIAS

GUTIÉRREZ CARBAJO, Francisco, *Tragedia y comedia en el teatro español actual.* Hildesheim/Zürich/ New York, Georg Olms Verlag, 2010, 221 páginas.